

PERÍODO 137°



REPÚBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN

5^a REUNIÓN – 2^a SESIÓN ESPECIAL

16 DE ABRIL DE 2019

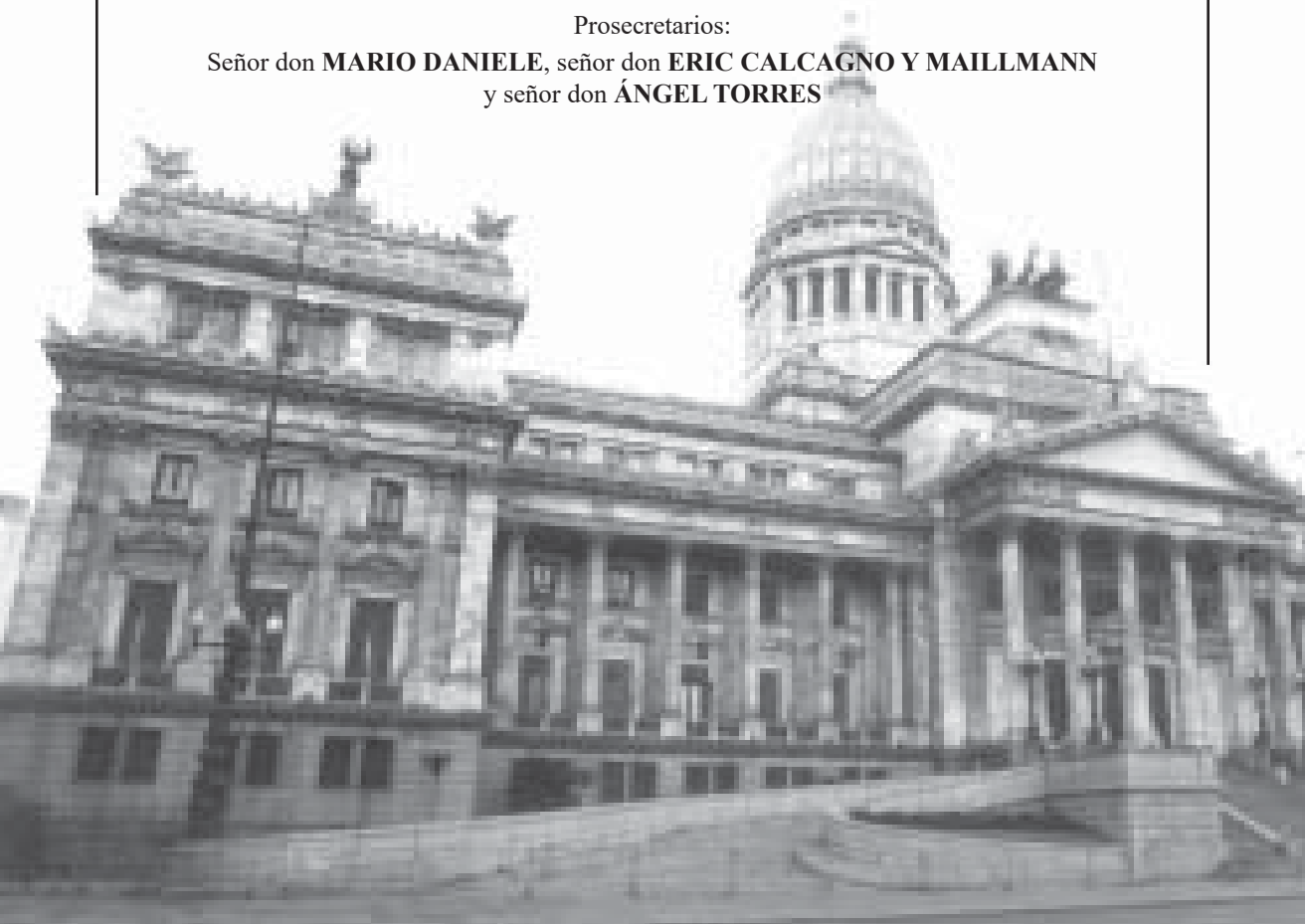
Presidencia de la señora vicepresidente de la Nación, licenciada
MARTA GABRIELA MICHETTI, y del señor presidente provisional del Honorable
Senado,
senador don **FEDERICO PINEDO**

Secretarios:

Señor don **JUAN P. TUNESSI** y señor don **HELIO REBOT**

Prosecretarios:

Señor don **MARIO DANIELE**, señor don **ERIC CALCAGNO Y MAILLMANN**
y señor don **ÁNGEL TORRES**



PRESENTES:

AGUILAR, Eduardo Alberto
 ALMIRÓN, Ana Claudia
 BASUALDO, Roberto Gustavo
 BLAS, Inés Imelda
 BOYADJIAN, Miriam Ruth
 BRAILLARD POCCARD, Néstor
 BRIZUELA y DORIA, Olga Inés
 BULLRICH, Esteban José
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASTILLO, Oscar Aníbal
 CATALÁN MAGNI, Julio César
 CATALFAMO, María Eugenia
 CLOSS, Maurice Fabián
 COBOS, Julio César Cleto
 COSTA, Eduardo Raúl
 CREXELL, Carmen Lucila
 DURANGO, Norma Haydé
 ELÍAS de PEREZ, Silvia Beatriz
 ESPÍNOLA, Carlos Mauricio
 FERNÁNDEZ de KIRCHNER, Cristina Elisabet
 FERNÁNDEZ SAGASTI, Anabel
 FIAD, Mario Raymundo
 FIORE VINUALES, María Cristina del Valle
 FUENTES, Marcelo Jorge
 GARCÍA LARRABURU, Silvina Marcela
 GONZÁLEZ, Gladys Esther
 GONZÁLEZ, María Teresa Margarita
 GONZÁLEZ, Nancy Susana
 GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel
 IANNI, Ana María
 ITÚRREZ de CAPPELLINI, Ada Rosa del Valle
 KUNATH, Sigrid Elisabeth
 LÓPEZ VALVERDE, Cristina del Carmen
 LOVERA, Daniel Aníbal
 MARINO, Juan Carlos
 MARTÍNEZ, Ernesto Félix
 MARTÍNEZ, Julio César
 MAYANS, José Miguel Ángel
 MENEM, Carlos Saúl
 MERA, Dalmacio Enrique
 MIRKIN, Beatriz Graciela

ODARDA, María Magdalena
 OJEDA, José Anatolio
 PAIS, Juan Mario
 PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos
 PICHETTO, Miguel Ángel
 PILATTI VERGARA, María Inés
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 REUTEMANN, Carlos Alberto
 RODRÍGUEZ MACHADO, Laura
 ROMERO, Juan Carlos
 ROZAS, Ángel
 SACNUN, María de los Ángeles
 SCHIAVONI, Humberto Luis Arturo
 SNOPEK, Guillermo Eugenio Mario
 SOLANAS, Fernando Ezequiel
 SOLARI QUINTANA, Magdalena
 TAPIA, María Belén
 UÑAC, José Rubén
 URTUBEY, Rodolfo Julio
 VERASAY, Pamela Fernanda

AUSENTES:

ALPEROVICH, José Jorge
 DE ANGELI, Alfredo Luis
 GIACOPPO, Silvia del Rosario
 LUENZO, Alfredo Héctor
 MONTENEGRO, Gerardo Antenor
 PEROTTI, Omar Ángel
 PORCEL de RICCOBELLI, Blanca Felisa

AUSENTES, CON AVISO:

VARELA, Marta Lucía

LICENCIA, POR ENFERMEDAD:

PEREYRA, Guillermo Juan

LICENCIA, POR RAZONES PERSONALES:

RODRÍGUEZ SAÁ, Adolfo

SUMARIO

1. Izamiento de la **bandera nacional**. (Pág. 4.)
2. **Himno Nacional Argentino**. (Pág. 4.)
3. **Convocatoria a sesión especial**. (Pág. 4.)
4. **Homenaje al señor Alberto Cortez**. (Pág. 4.)
5. **Manifestaciones respecto de la integración de la Comisión Bicameral Permanente de Seguimiento y Control del Ministerio Público de la Nación**. (Pág. 5.)
6. **Elección y juramento de vicepresidente 1º**. (Pág. 5.)
7. **Cuestión de privilegio planteada por el señor senador Aguilar**. (S.-1.077/19.) (Pág. 5.)
8. **Cuestión de privilegio planteada por el señor senador Mayans**. (S.-.078/19.) (Pág. 6.)
9. **Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Nancy S. González**. (S.-1.079/19.) (Pág. 8.)
10. **Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Fernández Sagasti**. (S.-1.080/19.) (Pág. 10.)
11. **Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Sacnun**. (S.-1.081/19.) (Pág. 12.)
12. **Cuestión de privilegio planteada por el señor senador Fuentes**. (S.-1.082/19.) (Pág. 14.)
13. **Manifestaciones respecto de las cuestiones de privilegio**. (Pág. 16.)
14. **Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Brizuela y Doria**. (S.-1.085/19.) (Pág. 18.)

24. **Modificación al Régimen de Financiamiento de los Partidos Políticos.** (O.D. N° 41/19. Anexo y Anexo I.) (Pág. 35.)

–Puestos de pie, los presentes entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (*Aplausos.*)

25. **Modificación de la Ley de Protección Integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia con las mujeres.** (O.D. N° 1.019/18 y O.D. N° 1.024/18.) (Pág. 79.)

Modificación de la ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres. (O.D. N° 1.019/18.)

Modificación de la ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. (O.D. N° 1.024/18.)

26. Apéndice.

I. **Convocatoria a sesión especial.** (Pág. 88.)

II. **Actas de votación.** (Pág. 91.)

III. **Asuntos entrados.** (Pág. 99.)

IV. **Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado.** (Pág. 780.)

V. **Inserciones.** (Pág. 845.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 13:42 del martes 16 de abril de 2019:

Sra. Presidente (Michetti). — La sesión especial está abierta.

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sra. Presidente (Michetti). — Invito al senador Closs a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

–Puestos de pie los presentes, el señor senador Maurice Closs procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2

HIMNO NACIONAL ARGENTINO

Sra. Presidente (Michetti). — Continuamos de pie para entonar las estrofas del Himno Nacional.

Sra. Presidente (Michetti). — Muchísimas gracias.

3

CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL

Sra. Presidente (Michetti). — Se incorporarán al Diario de Sesiones las notas de varios señores senadores y señoras senadoras solicitando la convocatoria a esta sesión especial y el respectivo decreto dictado por esta Presidencia.¹

4

HOMENAJE AL SEÑOR ALBERTO CORTEZ

Sra. Presidente (Michetti). — Para un homenaje, tiene la palabra el senador Marino.

Sr. Marino. — Es para hacer un homenaje a quien en vida fuera Alberto Cortez, recientemente fallecido. Un hombre de mi provincia, de Rancul, un pueblo muy chico de la provincia de La Pampa..., bueno, como los pueblos de La Pampa.

Hablar de Alberto Cortez es hablar un poco de la provincia, es hablar de La Pampa, es hablar de los valores, es hablar de nuestras tradiciones.

Fue un hombre que se crió en un hogar muy humilde. Su padre tenía lo que se conoce como “boliche de campo” o “boliche de pueblo”, donde se juega a las cartas, se toma café. En ese momento la “paisanada” —como se le decía— llegaba al pueblo, iba a hacer las compras al lugar de ramos generales y después pasaba por el boliche para jugar al truco y volvía al campo.

Alberto Cortez desde muy joven estuvo en permanente contacto con la sociedad de su pueblo. Después, de muy chico se va. Tuvo la suerte de viajar a Europa, y lógicamente ahí empieza su seudónimo Alberto Cortez. Y fue un hombre que se hizo famoso justamente narrando y cantando lo que le pasó durante toda su vida, por eso “Cuando un amigo se va” o el homenaje al perro que no era de nadie y era de todos.

Con el senador De Angeli hace unos años estuvimos a punto de entregarle la distinción “Sarmiento”; no lo pudimos hacer porque en

1. Ver el Apéndice.

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.¹

Sr. Presidente (Pinedo). — Resultado aprobado. Se comunica a la Cámara de Diputados de la Nación.²

25

MODIFICACIÓN DE LA LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL PARA PREVENIR, SANCIONAR Y ERRADICAR LA VIOLENCIA CON LAS MUJERES (O.D. N° 1.019/18 y O.D. N° 1.024/18)

Sr. Presidente (Pinedo). — Corresponde el tratamiento en conjunto de los órdenes del día que por Secretaría se enunciarán.

Sr. Secretario (Tunessi). — Se trata del Orden del Día N° 1.019. Comisiones Banca de la Mujer y de Población y Desarrollo Humano. Dictamen en el proyecto de ley en revisión por el que se modifica la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (C.D.-32/17).

Y el Orden del Día N° 1.024. Comisiones de Banca de la Mujer y de Población y Desarrollo Humano. Dictamen en el proyecto de ley de la señora senadora González y otros por el que se modifica la ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. (S.-587/18).

Sr. Presidente (Pinedo). — En consideración. Tiene la palabra la senadora Durango.

Sra. Durango. — La pidió primero la senadora González.

Sr. Presidente (Pinedo). — La senadora González tiene la palabra.

Sra. González, María Teresa Margarita. — Buenas noches, señor presidente.

Realmente muy conformes desde la Banca de la Mujer por todo el trabajo realizado para poder llegar a un consenso con este proyecto de ley.

El principal objetivo del mismo es la protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales; una nueva modalidad de violencia. Pretende visibilizar una problemática que se ha sedi-

mentado y naturalizado, principalmente, en los medios de transporte público, ámbito en el que el proyecto busca legislar.

Desde sus orígenes, el concepto de acoso sexual estuvo muy ligado al ámbito laboral. Sin embargo, actualmente puede ocurrir en una variedad de circunstancias y lugares.

En nuestro país se encuentra especialmente vinculado a los espacios públicos y también al transporte. En estos espacios se concentran una serie de modalidades de acoso sexual y es así que se considera de especial relevancia ampliar el espacio de ocurrencia de estas conductas, haciendo mención específica en los distintos medios públicos, incluidos también los de transporte.

Es importante destacar que se registran 160 denuncias de casos de acoso y abusos diarios en medios de transporte público; y otros tantos en distintos espacios públicos.

Asimismo, es importante también destacar que esta ley va a cubrir y a proteger a un sinnúmero de mujeres que, en este momento, realmente están carentes de este derecho, que vamos a tener —si Dios quiere y todas las compañeras aquí lo votan— a partir de este momento.

Quisiera destacar este proyecto de ley, ya que realmente es un avance muy importante para el género y cubre un espacio muy importante que, hasta este momento, no lo teníamos. Muchas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo). — Gracias, señora senadora.

Senadora Durango, creo que tiene la palabra.

Sra. Durango. — Iba a cerrar como presidenta de la Banca.

Sr. Presidente (Pinedo). — Ah, iba a cerrar, no, no, no...

Senadora González: tiene la palabra.

Sra. González, Nancy Susana. — Gracias, señor presidente.

Me voy a referir específicamente al proyecto de violencia política. Realmente hoy puedo decir que me invade un gran sentimiento al poder estar tratando este proyecto. Es una iniciativa que presentamos allá por 2016, que tuvo un gran recorrido y un gran debate dentro de esta Cámara. Realmente tengo que agradecerles a las integrantes de las comisiones de Población

1. Ver el Apéndice.

2. Ver el Apéndice.

y Desarrollo Humano y Banca de la Mujer, que tuvieron toda la predisposición siempre para que el proyecto pueda ser tratado.

Como dije anteriormente, pasaron casi tres años desde que lo presenté por primera vez, porque luego lo tuve que volver a replicar. Lo presenté cuando realmente me alarmaron la cantidad de sucesos que se observaban en nuestra arena política y en la sociedad, en los medios masivos de comunicación, sobre la violencia política que se ejercía contra las mujeres.

Realmente nuestro país es un país profundamente político. Es un país tan profundo en materia de política, que me animaría a decir que es uno de los países de América Latina que más trayectoria política tiene.

Sin embargo, las mujeres históricamente hemos sido invisibilizadas de los espacios políticos. Hemos tenido que salir a la calle para exponer nuestro reclamo, para conquistar nuestros derechos; derechos que parecen elementales, pero muchas veces realmente no han sido tenidos en cuenta.

A lo largo de nuestra historia, hemos tenido roles importantísimos en materia política argentina. Por ejemplo, el rol fundamental que han tenido en el regreso de la democracia las Madres y las Abuelas de Plaza de Mayo, íconos mundiales por la defensa de los derechos humanos.

Ejemplo de mujeres que, en su mayoría, estaban abocadas a la crianza de sus hijos y a los roles domésticos. La política no era un arco para ellas en ese momento. Sin embargo, no dudaron en pensar estrategias; y llevar a cabo esas estrategias para poder encontrar a sus hijos y a sus nietos.

A estas mujeres las llamaban “las locas”, “las locas de la Plaza de Mayo”. Fueron el ícono de la resistencia y creo que el ejemplo de la justicia para todo el mundo. Hicieron de la experiencia política un ícono en su vida y nos mostraron el potencial que las mujeres pueden tener en la política.

Realmente, las mujeres hemos tenido que salir a la calle y un ejemplo es el de hace cuatro años cuando salimos todas a la calle a decir “ni una menos”.

Ojalá que este debate que estamos dando hoy, que es de violencia política para las mujeres, lo pudiéramos dar para todos los géneros.

Ojalá que cada grupo social, cada colectivo, pueda encontrarse representado en este recinto. Esto hablaría de nuestra democracia y de una democracia más participativa. Sin embargo, mientras no erradiquemos la violencia de género, mientras la persecución, el hostigamiento y la violencia psicológica sean moneda corriente en los espacios políticos, la participación de las minorías va a seguir siendo vulnerada.

Es realmente impresionante observar cómo la violencia política es un rasgo transversal en todas las mujeres que participamos en política, desde la borracha hasta la vieja loca que está sola. Todas las mujeres que estamos en política tenemos que soportar múltiples violencias y discriminaciones por materia de género.

Las mujeres que estamos en política tenemos que soportar muchas veces que nuestras hijas y nuestros hijos sean perseguidos porque sus padres están en política, cosa que al hombre que está en política rara vez le pasa.

Si seguimos presentando a la política como un espacio hostil para que las mujeres participen, realmente creo que cada vez van a ser menos las mujeres que quieren participar. Es por eso que es muy importante este proyecto de ley. ¿Qué mujer va a querer participar si el día de mañana sabe que van a ser perseguidos sus hijos o que van a tomar revancha sobre sus hijos por la participación política de la madre?

Realmente yo les pido a todas las mujeres que acompañemos este proyecto. Y también les pido a mis compañeros senadores hombres que reivindicemos las políticas, que reivindicemos nuestro género y les digo que apoyando este proyecto de ley no estamos beneficiando a tal o cual política sino que creo que estamos beneficiando a todas las mujeres que hacemos política.

Sé que es un proyecto que no se quiso tratar por mucho tiempo, que por ahí no querían que la comisión se reúna, porque se creía que iba dirigido a tal o cual política, vuelvo a decir. Pero este proyecto de ley no fue redactado animosamente para defender a nadie; fue redactado, presentado y defendido para todas las mujeres que estamos en política y para todas las mujeres que se van a animar a hacer política después de que dejen de ser perseguidas.

Gracias compañeros.

Sr. Presidente (Pinedo). – Gracias, senadora. Tiene la palabra la senadora Catalfamo.

Sra. Catalfamo. – Muchas gracias, señor presidente.

Finalmente hoy, después de tantas idas y vueltas, de esperar que sea nuestro turno y frente a una sesión especial que no era la acordada, estamos debatiendo dos proyectos de género sumamente importantes que ya contaban con dictamen desde el año pasado.

Como mujeres que fuimos elegidas por nuestros pueblos a través del voto popular, tenemos la necesidad imperante de hacer valer nuestra voz. Por eso, aquellas mujeres que participamos de las reuniones de labor parlamentaria tenemos el total apoyo de las demás compañeras; y quiero agradecer lo de Banca de la Mujer, para intentar que en las sesiones ordinarias, que es el objetivo, se traten distintos proyectos de género con la misma relevancia que se tratan otros y que la verdad hemos pensado en muchos legisladores.

Quizás no esté de más recordar que de veintidós bloques que integran este Senado solamente siete son presididos por mujeres; que de esos siete, cinco son monobloques y dos están conformados por dos legisladores. La verdad, ojalá que los nuevos tiempos traigan a esta casa más mujeres que nos ayuden a visibilizar los distintos problemas que tenemos en la sociedad.

Particularmente pienso que si bien las leyes de cupo femenino han sido un gran aporte para que las mujeres podamos ocupar cargos públicos, me parece que no es suficiente y que debemos seguir luchando por una verdadera igualdad.

Como parte del colectivo de mujeres, como joven comprometida con la política, intento que esto sea un pilar de mi tarea legislativa y así lo voy a seguir llevando adelante mientras dure mi mandato. Porque realmente creo que la igualdad es un derecho, porque considero que las mujeres debemos tener los mismos derechos que los varones, los mismos canales de participación y de toma de decisiones, porque nos lo merecemos, porque somos mujeres y porque participamos activamente en la lucha por los derechos de toda la gente.

Por suerte, también hay muchos hombres en este Senado, muchos compañeros senadores que

creen y consideran lo mismo y que nos apoyan en cada paso.

Mire, señor presidente, hace ya más de un año presenté un proyecto de igualdad de género que fue apoyado por varios senadores, y quiero aprovechar la ocasión para pedir por favor que las cuatro comisiones a las que fue derivado el proyecto le den tratamiento. Porque realmente me parece excesivo y de esta forma los proyectos de género no van a salir.

Específicamente hoy nos encontramos abordando dos iniciativas que buscan mejorar la ley 26.485, de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que se desarrollen sus relaciones interpersonales.

Esta ley fue sancionada hace ya diez años y hoy se buscan incluirle dos nuevas modalidades: la violencia política contra las mujeres y la violencia contra las mujeres en el espacio público, lo que comúnmente conocemos como acoso callejero.

Considero muy importante incluir estos dos tipos de violencia, porque vivimos dentro de una sociedad y como sociedad debemos llamar a las cosas por su nombre. Porque la verdad, en el momento en el que les colocamos palabras a las agresiones, estas dejan de estar solapadas o invisibilizadas.

Debemos establecer en forma expresa que el no respeto a las mujeres y a las niñas en los espacios públicos es una forma de violencia, se llama acoso callejero y que debe ser erradicado de nuestra cultura. Todas hemos padecido este tipo de agresión; no se trata de un piropero; es una forma de violencia. Antes nos daba vergüenza quizás y por eso callábamos, pero ya no más.

Respecto de la violencia política, como bien lo explicó la senadora González, esta es la que sufrimos las mujeres que ocupamos distintos cargos dirigenciales, cargos electivos, reconociendo el espacio político como un ámbito más donde se desarrollan nuestras relaciones interpersonales.

Las mujeres que hemos sido elegidas por el voto popular, que formamos parte de un gobierno, formamos parte de un proyecto político, somos elegidas por el pueblo, como mencionaba, somos objeto de este tipo particular de violencia donde se ensucia nuestra imagen, se

ensucia nuestro honor, donde se nos cuestiona nuestras decisiones, incluso nuestra capacidad de acción y nuestro conocimiento.

No muchos nos evalúan a partir de la disputa legítima del poder, o como decía Eva Perón, “en la elaboración política de los destinos de un país”. Por eso, personalmente, en este punto valoro tanto la actitud del gobernador de mi provincia, Alberto Rodríguez Saá, quien siempre nos dio a las mujeres un espacio privilegiado, sobre todo a las jóvenes mujeres, para participar de las discusiones políticas, donde tenemos libertad de acción, de ejecución y apoyo incondicional.

A lo largo de los últimos años las mujeres hemos logrado una autonomía que tiene un correlato social de violencia, que lamentablemente va en escala hasta llegar al punto extremo del femicidio. El aumento de las tasas de crímenes contra las mujeres por el solo hecho de ser mujeres es alarmante. En los primeros tres meses del año 2019 hubo setenta y dos muertes de mujeres. Esta situación es gravísima, y por eso muchos legisladores hemos presentado distintos proyectos en torno a declarar la emergencia en este ámbito, que ojalá también sean tratados.

Pero volviendo al tema, el poder en la mujer aún hoy está mal visto y son muchos los interrogantes que surgen dentro de una sociedad, sobre todo vinculados a la moralidad de la persona: si es honesta, si es lo suficientemente femenina, si cumple como corresponde las tareas del hogar, de la casa, familiares; si llegó al lugar que ocupa por idoneidad, por mérito propio o si lo hizo por ser la mujer de, la hermana de, o la hija de, como lamentablemente sucede en mi provincia, señor presidente, con distintos medios de comunicación opositores que, ¿sabe qué presidente?, responden a uno de sus senadores.

Por supuesto, como decía también la senadora González, estos son interrogantes que jamás vienen para los hombres.

En fin, hoy es un día muy importante. Espero que se aprueben estos proyectos y ojalá que otros proyectos que quedaron al margen puedan ser incorporados en la próxima sesión.

La verdad es que me hubiera gustado que estuviera sentada en ese lugar la señora presidenta de este cuerpo, porque ella es mujer, es una mujer con poder y me parece que tiene la

responsabilidad moral e institucional de apoyar los proyectos de género con el mismo valor que se apoyan otros proyectos que se tratan en esta casa, mientras que lamentablemente estos se tratan con menor relevancia. Muchísimas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo). – Gracias.

Tiene la palabra la senadora Kunath.

¿No pidió la palabra?

Sra. Kunath. – Gracias, presidente.

Simplemente quiero reafirmar lo que decía la senadora Catalfamo. La verdad que no tenía previsto hablar, porque será la senadora Durango la que va a hacer el cierre. Pero voy a ratificar una vez más aquí en el recinto la necesidad de que todos los temas de género sean tratados de la misma manera y con el mismo entusiasmo que los demás temas de agenda de este Senado.

La verdad es que creo que el Senado ha planteado, a través de la Banca de la Mujer pero también a través de distintas comisiones temáticas, una interesantísima agenda de género. Hoy, sin más, hemos tenido un interesante plenario de comisiones donde se han dictaminado distintos proyectos, así que la verdad, quiero pedir que nuestros temas también sean tratados del mismo modo; que no sean los temas de género o de las mujeres sino que sean los temas de agenda de este Senado.

Así que acompaño esta idea y obviamente también ratifico mi acompañamiento a los dos proyectos que estamos tratando en este momento.

Gracias presidente.

Sr. Presidente (Pinedo). – Gracias a usted, senadora.

Senadora Boyadjian, tiene la palabra.

Sra. Boyadjian. – Muchas gracias, señor presidente.

La verdad es que como las senadoras preopinantes también celebro que en este momento estemos considerando temas que tienen que ver con la agenda de género que tanto veníamos solicitando.

La verdad es que estar incorporando dentro de la ley 26.485 dos aspectos que hablan de tipos de violencia contra la mujer –violencia en el espacio público y violencia en el ámbito político– es de suma importancia.

Nosotros trabajamos muchísimo el tema con las senadoras y senadores que participaron tanto en la Banca de la Mujer como en la Comisión de Población y Desarrollo, que presido, y la verdad es que es por demás interesante y por demás importante para visibilizar lo que está sucediendo en todos los rincones de nuestro país.

La verdad es que también hay que agradecer el trabajo de militancia de muchas agrupaciones de mujeres de diferentes partes del país, quienes nos han acompañado levantando la voz para ser escuchadas, para ser oídas en sus reclamos de igualdad de derechos.

También necesitamos agradecer al equipo técnico que ha enriquecido este proyecto desde el Instituto Nacional de las Mujeres, que ha aportado lo suyo para que este abordaje sea óptimo y lo que realmente necesitamos.

La verdad es que habla a las claras de un reclamo sobre diferentes aspectos que aún no son tratados.

Hoy trabajamos sobre este proyecto de acoso callejero que además de definir la violencia en espacios públicos o de acceso público y espacios comerciales, también establece la línea telefónica gratuita de contención, información y asesoramiento gratuito coordinada con las provincias, junto con la colaboración del INAM. También plantea la articulación en materia educativa, a fin de concientizar que esta es una problemática que como sociedad tenemos que abordar seriamente si no queremos que sigan sucediendo hechos, como los femicidios que vemos a diario.

Por otro lado, en relación con el proyecto de violencia política, incorporamos a los tipos de violencia contra las mujeres el tipo político. También incorporamos la modalidad de violencia contra la mujer dentro de la modalidad política.

Creo que podemos seguir hablando de muchas cosas. Pero hoy es importante que estemos trabajando, visibilizando más que preocupados, ocupándonos de lo que debemos ocuparnos como mujeres y como varones, como senadoras y como senadores, honrando a las mujeres.

Es un largo camino el que tenemos por recorrer. Pero creo que la verdadera igualdad de derechos, que se está pidiendo a gritos en todos los ámbitos, ya es una realidad que se va dando

paso a paso, y creo que no vamos a retroceder. Espero que así sea.

Estoy convencida de que la aprobación de estas dos incorporaciones en la ley 26.485 contribuirán a construir una sociedad realmente como necesitamos: una sociedad con igualdad de derechos, una sociedad equitativa, una sociedad donde las mujeres seamos libres. Muchas gracias.

Sr. Presidente (Pinedo). – Gracias, senadora. La senadora Odarda tiene la palabra.

Sra. Odarda. – Gracias, señor presidente.

Hoy es un día histórico, porque estamos tratando estos dos proyectos cuya consideración veníamos dilatando, a pesar de que son absolutamente necesarios. Así que felicito a las autoras.

Yo he participado como firmante o coautora de ambos proyectos, y realmente quiero felicitar especialmente a la senadora Nancy González, quien le puso mucha garra para que estos proyectos pudieran tratarse, al igual que a la presidenta de la Banca de la Mujer.

Como una expresión quizás dramática de lo que fue la violencia política hace muchos años, recuerdo aquella inscripción en un paredón que decía “Viva el cáncer”, cuando Eva Perón –Evita– se estaba muriendo muy joven. Esa expresión significó la manifestación de violencia política que a mí me marcó en toda mi vida política, lo que sufren las mujeres que en razón de su género nos dedicamos con todo el amor que tenemos a esta noble actividad que es la política.

No solamente Evita sufrió violencia política. Quizás también la sufrieron las primeras mujeres que se animaban a dar esos primeros pasos en la Universidad, por ejemplo, o en los partidos políticos. O aquella mujer que por primera vez dijo “yo voy a votar”.

Y para todas, para todas ellas, seguramente había epítetos, insultos; había violencia, violencia política.

La ex presidenta de la Nación sufrió violencia política. Recuerdo esa revista que mostraba imágenes de la ex presidenta que merecieron el repudio de la Banca de la Mujer, que conformábamos las mujeres de todos los partidos políticos de este Senado.

Muchas mujeres, concejales, legisladoras, diputadas, senadoras, militantes, son víctimas

de violencia política, de epítetos como “vieja”, “loca”, “histérica”, “abandonica” –nos dicen que abandonamos a nuestros hijos porque nos dedicamos a la política; nada más injusto–, “gorda”, “puta”, “yegua”, “tonta” y tantos otros calificativos. Seguramente, señor presidente, por más que el debate y la diferencia ideológica sean muy profundos, si se da entre dos hombres le puedo asegurar que ninguno de ellos se dirige al otro contrincante con esos epítetos. Pero a las mujeres sí nos toca escucharlos y padecerlos.

Por eso, decimos una vez más que no nos vamos a callar más.

Yo, señor presidente, sufrí y sufro violencia política, y no me avergüenzo en decirlo. Pero con esta ley vamos a tener una herramienta, una herramienta más para combatir ese tipo de violencia hacia las mujeres en razón del género.

Por eso celebro nuevamente que hoy estemos debatiendo estas leyes, porque son necesarias, porque creemos en la democracia y en el Estado de derecho, y creemos que las mujeres tienen exactamente los mismos derechos que los hombres. Muchas gracias, señor presidente.

Sr. Presidente (Pinedo). – Muchas gracias a usted, señora senadora.

Senadora Durango, tiene el cierre.

Sra. Durango. – Muchas gracias, señor presidente.

La verdad es que no debería ser necesario valorar el tratamiento en este recinto de los proyectos de ley relativos a las temáticas urgentes y necesarias para las mujeres. Por un lado, porque este tratamiento debería ser natural, acostumbrado, no extraordinario como lo hemos pedido. Y, por el otro lado, porque la emergencia y la tarea de conseguir por ley derechos inaplazables que garanticen la salud, el bienestar, la dignidad, la seguridad, la integridad y la supervivencia implican que la vida de las mujeres en nuestro país sigue estando en riesgo.

Adhiero a las palabras de las compañeras preopinantes. Sin embargo, como presidenta de la Banca de la Mujer y como militante por los derechos de las mujeres reivindico hoy el tratamiento de cuestiones importantes que tienen el objetivo de visibilizar problemáticas y ofrecer resguardo de los derechos.

También quiero reconocer el plenario que hubo hoy por la mañana, donde se pudieron

hacer los dictámenes de varios proyectos, los que pedimos que sean tratados en las próximas sesiones ordinarias. Y también le pido que logre que los senadores y las senadoras bajen al recinto para poder votar estas leyes.

Voy a ser muy breve porque hace muchas horas que estamos sesionando.

En cuanto al proyecto de acoso sexual callejero, quiero decir sin miedo a equivocarme que la mayoría de las mujeres, a lo largo de nuestras vidas, hemos sido víctimas de este tipo de acoso por parte de los varones; varones que tratan a las mujeres como simples objetos de deseo en un espacio que históricamente les es propio, que es la calle. La cultura patriarcal se fundamenta en la división de lo público y lo privado y la asignación de roles que se le da a cada persona en esos espacios. Así lo público-político ha sido ocupado por los varones mientras que el espacio privado doméstico ha sido asignado a las mujeres. Por eso, aún hoy, la forma de interacción en la esfera pública de mujeres y varones sigue basada en una relación desigual de poder.

En realidad, con relación al proyecto de violencia política, todas las mujeres que estamos en este recinto podríamos hablar horas de ese tipo de violencia; todas lo hemos sufrido. Y cada una de las mujeres militantes de base y territoriales en algún momento de su tarea militante o de participación política partidaria han sufrido, en menor o mayor medida, algún grado de violencia política.

¿Quién de nosotras no se sintió invisibilizada o no sufrió la violencia de los medios por ser mujeres? Desde Evita hasta la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, todas la hemos sufrido. Por estas razones y tratando de ser lo más breve posible para poder votar los dos proyectos, solicito el acompañamiento de todas y todos los senadores presentes.

Sr. Presidente (Pinedo). – Senadora Gladys González, tiene el cierre del debate.

Sra. González, Gladys Esther. – Gracias, señor presidente. Para repasar, hoy estamos tratando dos proyectos que tienen el mismo objetivo, que es seguir profundizando nuestra lucha contra la violencia de género. Si aprobamos estos dos proyectos habremos modificado la ley 26.485, que, como ya dijeron todas y lo recuerdo, es la ley de protección integral para

prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, reconociendo dos modalidades de violencia de género como es el acoso callejero y la violencia política.

De esta manera, otra vez, como lo hace la ley, nos estamos obligando como Estado a implementar políticas públicas concretas para que las mujeres podamos caminar por la calle tranquilas sin sufrir acoso y para que las mujeres podamos participar en la vida política de nuestro país sin amenazas, sin menoscabos, sin discriminación y en igualdad. Por supuesto, sin esos desincentivos permanentes que hay a la participación política de las mujeres. Lo estamos haciendo pensando en lo que venimos trabajando: en educar para prevenir; en capacitar, como hicimos con la “ley Micaela”; en concientizar; en asistir a la víctima, lamentablemente luego; y en sancionar.

Cuando hablamos de participación política en igualdad pareciera que es una realidad, más si lo estoy diciendo yo que soy una mujer, senadora nacional, sentada en este lugar hoy. Y la verdad es que la mayoría de nosotras, las mujeres, hemos sufrido violencia política hasta llegar aquí y aun estando aquí, o hemos presenciado violencia política. Recuerdo, cuando era diputada de la Nación, que a una diputada que había ingresado por el cupo del 30 por ciento se le estaba exigiendo –se le exigía, lo logramos evitar en conjunto con mujeres de todos los bloques– que renuncie para que asuma el varón inmediatamente siguiente. Y la verdad que fuimos las mujeres quienes nos unimos para evitar eso; luego el Congreso reaccionó y hoy tenemos leyes que lo impiden. Pero –estoy segura– esta sigue siendo la realidad –se le llama “mujeres de paja”– seguramente de muchas concejales y legisladoras provinciales de algunas provincias que todavía, por ejemplo, no tienen la ley de paridad.

Hemos visto reiteradamente situaciones de violencia política cuando una mujer llega a un lugar de poder y dicen: llegó ahí porque se acostó con alguien que tiene poder. Obviamente, alguien que es un varón con poder. O, cuando las mujeres se postulan para cargos de poder, se les niega o tienen prejuicios sobre ese lugar, porque son mujeres, simplemente; porque van a ser madres o porque son madres; porque van a pedir licencia o porque tienen el período de lactancia; o sim-

plemente porque son más débiles y son cargos para machos.

Recuerdo perfectamente –y es un recuerdo muy cercano– cuando a María Eugenia Vidal le decían Heidi porque no podía ser candidata de una provincia como la de Buenos Aires. Por supuesto, que no iba a ganar la elección ni tampoco iba a poder administrar la provincia porque era mujer y era un tema para los barones del conurbano, los lugares de machos. Eso lo sufrimos todas.

La verdad es que a veces nos dicen: pero ustedes ya tienen la ley de paridad. Sí, la ley de paridad es un gran avance, sin duda; ahora, es la evidencia de que todavía necesitamos una ley de paridad para garantizar la representación igualitaria. Y no estamos buscando solamente representación y estar sentadas acá, estamos buscando, como dijeron recién mis compañeras, ser escuchadas con la misma fuerza que son escuchados los varones. Ese va a seguir siendo nuestro desafío a pesar de la ley de paridad.

Además de ser escuchadas, a hacer oír las voces de las mujeres argentinas, fundamentalmente de las mujeres que son víctimas. Y para esto ahora me refiero a la ley de acoso callejero; las mujeres que somos, que hemos sido y que son víctimas de acoso callejero.

Aquí quiero pedirles algo a los hombres; nosotros hacemos política, salimos a la calle, hablamos con los vecinos, escuchamos a la gente de nuestro pueblo, de nuestra provincia y, si realmente queremos hacer las cosas bien, nos ponemos en el lugar del otro para entender lo que al otro le pasa, venir y tomar las mejores decisiones. Acá les pido a todos los varones de esta Cámara que por un momento se pongan en el lugar de las mujeres, solo por un momento; desde que las mujeres salimos solas a la calle tenemos miedo. Y no estoy hablando del miedo a que nos roben, estoy hablando del miedo, por ejemplo, a subirte al subte o a un colectivo lleno de gente; vas parada y tenes que hacerte flaquita por miedo a que un tipo se te ponga atrás y te apoye. Miedo a subirte a un taxi a la noche y que –de repente– te toque un tipo que es un grosero y decís: “Dios mío, me quiero bajar de este taxi”. Se te cruza por la cabeza que te tenés que tirar del taxi. Gracias a Dios, hoy existen los teléfonos y le mandás la localización *online* –el

que tiene teléfono— a la persona que te espera para decir: estoy llegando.

O cuando éramos chicas e íbamos a la escuela supertemprano, cuando todavía estaba oscuro, y tenías miedo porque había un tipo que —en el mejor de los casos era grosero— te seguía y decías: “Dios mío, ¿cuándo llega la puerta de la escuela?” O simulabas que era el zaguán de tu casa, entonces te frenabas a ver si el tipo se iba. O cuando éramos chicas —no sé si ustedes iban al corso de su pueblo o al carnaval— y te encantaba jugar con espuma, pero no soltaba la mano de mi mamá porque los varones, como una gracia, te llenaban los ojos de espuma para tocarte la cola. Eso es lo que siempre nos ha pasado; eso es lo que les pasa a las mujeres hoy en el colectivo, en el taxi o cuando caminamos solas por la calle.

Por eso es que les pido a todos que, por un momento, se pongan en el lugar de las mujeres; por un momento se pregunten si alguna vez ustedes —varones— sintieron ese miedo. ¿Alguna vez ustedes —varones— sintieron ese miedo de caminar por la calle y que alguien los persiga, que alguien les quiera tocar la cola o que alguien los apoye en el colectivo?

Ahora, seguramente, hay algunos que deben estar mirándome y deben decir: “Ahí está otra vez esta boluda hablando de cuestiones de género”. A todos ellos que están mirándome y diciendo eso les digo: una sociedad que piensa que lo que estamos discutiendo son pava-das, que lo que estamos discutiendo es normal o natural, que no es importante, que se burlan, que se ríen y que ahora salen a hacer todos los típicos memes, es una sociedad cómplice; es una sociedad que no está haciendo nada para evitar la más trágica de las expresiones del machismo, que es el femicidio. Gracias.

Sr. Presidente (Pinedo). — Gracias, senadora.

Senadora Durango, tiene la palabra para hacer un comentario sobre la votación, si no lo hago yo.

Sra. Durango. — ¿Es por un cambio?

Sr. Presidente (Pinedo). — Sí, es por un cambio.

Sra. Durango. — La senadora González lo va a hacer.

Sr. Presidente (Pinedo). — Si quieren, lo hago yo.

Hago el comentario yo.

Sra. Durango. — Como quiera.

Sr. Presidente (Pinedo). — Son dos proyectos que modifican la misma ley; dado que el primer proyecto agrega un inciso, hay que cambiar el nombre del inciso modificado en el segundo proyecto.

Sra. Sacnun. — ¡Presidente!

Sr. Presidente (Pinedo). — Senadora Sacnun.

Sra. Sacnun. — La verdad es que no sé si se entendió, pero las mujeres le están pidiendo la palabra para hablar y hacer el cierre y usted se arroga el tema del cierre. La senadora que quiere hacer el cierre es autora de uno de los proyectos. Me parece que corresponde que la senadora lo haga.

Sr. Presidente (Pinedo). — No, está equivocada, señora senadora. La senadora abrió el debate. El cierre lo tengo anotado acá.

Sra. Sacnun. — El cambio, presidente, por favor.

Sr. Presidente (Pinedo). — Pero ya habló la senadora González, usted no estaba presente.

Sra. González, Nancy Susana. — El cambio del inciso.

Sr. Presidente (Pinedo). — Tiene la palabra la senadora Nancy González.

Sra. González, Nancy Susana. — Señor presidente: para que quede claro, en el proyecto de acoso callejero, que modifica la ley 26.485, el artículo 6° tiene el inciso g). Entonces, en la ley de violencia política, que tiene el inciso f) bis, lo tenemos que correr y que en su lugar sea inciso h).

Para que quede claro, señor presidente.

Sr. Presidente (Pinedo). — Lo ha explicado usted perfectamente.

En esas condiciones vamos a votar las dos cosas en conjunto, en general y en particular, sin perjuicio de lo cual voy a aclarar que el primero se hace ley y el segundo pasa a la Cámara de Diputados. Así que vamos a votar en general y en particular los dos órdenes del día en una sola votación, con la modificación mencionada por la senadora Nancy González.

—Los dictámenes en consideración, cuyos textos se incluyen en el Apéndice, son los siguientes:

Modificación de la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. (O.D. N° 1.019/18.)

Modificación de la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. (O.D. N° 1.024/18.)

POSICIÓN DE LA SEÑORA SENADORA
GARCÍA LARRABURU

Señora presidente:

Las mujeres de hoy somos conscientes de la gran cantidad de desafíos que hemos tenido que afrontar para conquistar espacios de equidad. Cada uno de nuestros avances tuvo como objetivo principal la necesidad de lograr una sociedad más justa, libre de violencia y caracterizada por el principio de igualdad.

Hemos demostrado capacidad e idoneidad en cada uno de los lugares que ocupamos, sin embargo a diario somos testigos de grandes resistencias. Por ello, para romper con las prácticas machistas que solo contribuyen a la descomposición social, es necesario continuar identificando los distintos tipos y modalidades de violencia.

Con la sanción de la ley 26.485, el Estado logró instituir una herramienta fundamental tendiente a proteger todo tipo de violencia contra las mujeres, acompañando a la par el bienestar y desarrollo pleno de la sociedad. Esta norma logró contundentes resultados, sin embargo debemos continuar avanzando hacia el develamiento de los distintos tipos y modalidades de violencia que existen.

Hoy buscamos ampliar el alcance de esta ley tan importante y dar sanción a la modificación que establece el acoso callejero como modalidad de violencia contra las mujeres y niñas en los espacios públicos, así como la media sanción de la violencia política como otro tipo de violencia.

El acoso callejero siempre ha querido instalarse como forma de halago o apreciación positiva de la imagen de las mujeres, sin embargo con esta excusa se profieren groserías, comportamientos intimidantes, ofensivos e incluso agresivos, ya que llevan como correlato contenido sexual explícito o implícito.

El cierre del paso, el autoerotismo en público, el exhibicionismo, el rozamiento disimulado, el seguimiento, entre otras prácticas realizadas hacia la mujer,

son hechos que se afrontan cotidianamente y que invaden la integridad emocional de quien los sufre.

Las mujeres tenemos derecho a circular libremente por la vía pública sin recibir comentarios que no deseamos. Según un relevamiento de la organización MuMaLá, de la totalidad de las mujeres encuestadas el 100 por ciento de los casos señala que han atravesado alguna situación de acoso en la vía pública; el 70 por ciento dijo haber recibido algún comentario sobre su apariencia; el 59 por ciento ha recibido algún gesto vulgar; el 51 por ciento sufrió un comentario sexualmente explícito; al 47 por ciento lo siguieron en la vía pública; al 37 por ciento un hombre le mostró sus genitales en el espacio público, y en lo que respecta al 27 por ciento, un hombre se masturbó frente a ellas.

Del mismo modo que las denuncias por violencia contra la mujer se han ampliado, gracias a la visibilización social, la aprobación de esta norma contribuirá a que se ponga un freno al acoso callejero.

En este mismo sentido quiero expresar mi acompañamiento a la incorporación de la tipificación de la violencia política, una gran iniciativa que intenta hacer eco de un tipo de violencia que hemos sufrido todas las mujeres que estamos en esta casa.

—Se practica la votación por medios electrónicos.

Sr. Secretario (Tunessi). — Para los órdenes del día 1.019 y 1.024 se registran afirmativos 50 votos; negativos, 0 votos y 0 abstenciones. Unanimidad. (*Aplausos.*)

—El resultado de la votación surge del acta correspondiente.¹

Sr. Presidente (Pinedo). — Han resultado aprobados. Se realizarán las comunicaciones correspondientes.²

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

—Son las 20 y 43.

JORGE A. BRAVO.
Director General de Taquígrafos.

1. Ver el Apéndice.

2. Ver el Apéndice.

26 APÉNDICE

I CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL

Senado de la Nación

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Abril de 2019

Señora
Presidenta del
Honorable Senado de la Nación
Lic. Gabriela Michetti
Presente

Tenemos el agrado de dirigiarnos a usted a fin de solicitar, en virtud del artículo 19 del Reglamento del H.S.N., la realización de un Sesión Especial el día martes 16 de Abril del corriente año, para dar tratamiento a los siguientes puntos:

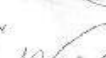
Cumplimentar el artículo 22 del Reglamento del H. Senado para dar cuenta a los Mensajes enviados por el Poder Ejecutivo, solicitando pedido de acuerdos y retiros de mensajes.


Y asimismo, considerar los siguientes temas:


- Sesión de Acuerdos (OD 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57 y Anexo , 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71 y 72/19)
- Dictamen en los Proyectos de Ley de varios señores senadores por el que se modifica el Régimen de Financiamiento de los Partidos Políticos S-3898, 4011, 3727, 3730/18 (OD 41/19 y Anexos)
- Dictamen en el Mensaje 78/19 y Proyecto de Ley por el cual se proroga por el término de 365 días la Emergencia Económica, Productiva, Financiera y Social a la cadena de producción de peras y manzanas de las provincias del Neuquén, Río Negro, Mendoza, San Juan y La Pampa- ley 27.354- y s/m . PE 82/19 (OD 134/19)
- Dictamen en el proyecto de ley senador Bullrich, por el que se solicita la condonación de obligaciones a cooperativas de trabajo, Expte S-4088/18 (OD 4/19)
- Proyecto de Ley venido en revisión por el que se modifica la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres (CD 32/17) (OD 1019/18)
- S-587/18 Gonzalez y otros Proyecto de Ley por el que se modifica la ley de Protección Integral para Prevenir Sancionar y erradicar la Violencia contra la Mujer (OD 1024/18)

Sin otro particular la saludamos a usted atentamente.


OSCAR ANIBAL CASTILLO
SENADOR NACIONAL


OSCAR ANIBAL CASTILLO
SENADOR DE LA NACIÓN


Dña. INES GRIZZELLA Y GORIA
SENADORA NACIONAL
PROVINCIA DE LA RIOJA


HUMBERTO SCHIAVONI
SENADOR NACIONAL


JULIO CESAR C. COBOS
SENADOR NACIONAL

*Presidencia
del
Senado de la Nación*

DPP- 28 /19

Buenos Aires, 12 de abril de 2019.

VISTO:

la solicitud formulada por varios señores Senadores para que se convoque a sesión pública especial, y

CONSIDERANDO:

que dicho pedido se encuadra en las disposiciones reglamentarias en vigencia,

POR ELLO:

LA PRESIDENTA DEL H. SENADO DE LA NACIÓN,
D E C R E T A :

Artículo 1º- Por Secretaría cítese a las/los señoras/es Senadoras/es para celebrar sesión pública especial para el día martes 16 de abril del corriente, a las 13.00 horas, a efectos de considerar los siguientes temas:

- Complimentar el artículo 22 del Reglamento del H. Senado para dar cuenta a los Mensajes enviados por el Poder Ejecutivo, solicitando pedidos de acuerdos y retiro de mensajes.

Y asimismo considerar los siguientes temas:

- Ordenes del día: 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57 y Anexo, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71 y 72.
- Dictamen en el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo, por el que se prorroga la Emergencia Económica, Productiva, Financiera y Social a la cadena de producción de peras y manzanas de las provincias del Neuquén, Río Negro, Mendoza, San Juan y La Pampa (Orden del Día 134/19) (PE-82/19)



bolh
E. Caligaris

Senado de la Nación

DPP-28/19

- Dictamen en los proyectos de ley de varios señores Senadores, por el que se modifica el Régimen de Financiamiento de los Partidos Políticos. (Orden del Día 41/19, Anexo y Anexo I) (S-3698, 3727, 3730 y 4382/18)
- Dictamen en el proyecto de ley venido en revisión, por el que se modifica la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. (Orden del Día 1019/18) (CD-32/17).
- Dictamen en el proyecto de ley de la señora Senadora N. GONZALEZ y otros, por el que se modifica la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la mujer. (Orden del Día 1024/18) (S-587/18)
- Dictamen en el proyecto de ley del señor Senador BULLRICH, por el que se solicita la condonación de obligaciones a cooperativas de trabajo. (Orden del Día 4/19) (S-4088/18).

Art. 2º- Dese cuenta oportunamente al H. Senado.

Art. 3º- Comuníquese.



1. L. H.
E. Calcyro

Proyecto: ORDEN DEL DIA 1019/18 Y ORDEN DEL DIA 1024/18

Descripción: SE VOTA EN GENERAL Y EN PARTICULAR



Tipo Quorum: MAS 1/2 MC

Fecha: 16/04/2019 20:43:51 Acta : 8

Mayoría: MAS 1/2 LEGISLADORES PRESENTES

Miembros del cuerpo: 72 Votación: NOMINAL

Presidente: Pinedo, Federico

Presentes: 50	Ausentes: 22	AMN: 26
---------------	--------------	---------

Afirmativos:	50
Negativos:	0
Abstenciones:	0
Resultado:	AFIRMATIVA

Nombre Completo	Voto	Banca	Nombre Completo	Voto	Banca
1. Aguilar, Eduardo Alberto	SI	52	37. Lovera, Daniel Aníbal	AUSENTE	
2. Almíron, Ana Claudia	SI	57	38. Luenzo, Alfredo Héctor	AUSENTE	
3. Alperovich, José Jorge	AUSENTE		39. Marino, Juan Carlos	SI	20
4. Basualdo, Roberto Gustavo	SI	64	40. Martínez, Ernesto Félix	SI	68
5. Blas, Ines I.	SI	11	41. Martínez, Julio	SI	44
6. Boyadjian, Miriam Ruth	SI	70	42. Mayans, José Miguel Ángel	SI	3
7. Brailard Pocard, Pedro	SI	65	43. Menem, Carlos Saúl	AUSENTE	
8. Brizuela y Doria, Ines	SI	43	44. Mera, Dalmacio	SI	1
9. Bullrich, Esteban	SI	6	45. Mirkin, Beatriz Graciela	SI	32
10. Caserio, Carlos Alberto	AUSENTE		46. Montenegro, Gerardo Antenor	AUSENTE	
11. Castillo, Oscar Aníbal	AUSENTE		47. Odarda, María Magdalena	SI	71
12. Catalán Magni, Julio César	SI	54	48. Ojeda, José Anatolio	AUSENTE	
13. Catafamo, Eugenia	SI	39	49. Pais, Juan Mario	SI	33
14. Closs, Maurice	SI	9	50. Pereyra, Guillermo Juan	AUSENTE	
15. Cobos, Julio	SI	23	51. Perotti, Omar Angel	AUSENTE	
16. Costa, Eduardo	SI	46	52. Petcoff Naidenoff, Luis Carlos	SI	21
17. Crexell, Carmen Lucila	SI	63	53. Pichetto, Miguel Ángel	SI	14
18. De Angeli, Alfredo Luis	AUSENTE		54. Pilatti Vergara, María Inés P. E.	SI	58
19. Durango, Norma Haydee	SI	4	55. Pinedo, Federico	SI	Presidente
20. Elias de Perez, Silvia Beatriz	AUSENTE		56. Poggi, Claudio	AUSENTE	
21. Espínola, Carlos Mauricio	SI	31	57. Porcel de Riccobelli, Blanca	AUSENTE	
22. Fernández de Kirchner, Cristina	AUSENTE		58. Reutemann, Carlos Alberto	AUSENTE	
23. Fernández Sagasti, Anabel	SI	35	59. Rodríguez Machado, Laura Elena	SI	26
24. Fiad, Mario R.	SI	24	60. Rodríguez Saá, Adolfo	AUSENTE	
25. Fiore Viñuales, María C. del Valle	SI	40	61. Romero, Juan Carlos	SI	19
26. Fuentes, Marcelo Jorge	SI	36	62. Rozas, Ángel	SI	22
27. García Larraburu, Silvina Marcela	SI	55	63. Sacrun, María de los Angeles	SI	59
28. Giacoppo, Silvia del Rosario	AUSENTE		64. Schiavoni, Humberto	SI	48
29. González, Gladys	SI	47	65. Snopek, Guillermo	SI	2
30. González, María Teresa Margarita	SI	18	66. Solanas, Fernando Ezequiel	SI	72
31. González, Nancy Susana	SI	60	67. Solari Quintana, Magdalena	SI	10
32. Guastavino, Pedro Guillermo Angel	AUSENTE		68. Tapia, María Bélen	AUSENTE	
33. Ianni, Ana María	SI	56	69. Uñac, José Rubén.	SI	28
34. Iturrez de Cappellini, Ada Rosa	AUSENTE		70. Urtubey, Rodolfo Julio	SI	15
35. Kunath, Sigrid Elisabeth	SI	12	71. Varela, Marta	AUSENTE	
36. López Valverde, Cristina	SI	53	72. Verasay, Pamela	SI	45

Observaciones: Votación OD 1024 con modificaciones.

dentro de los 30 días antes de cada comicio para que la ciudadanía tome conciencia sobre un uso responsable y crítico de la información electoral disponible en Internet. Atendiendo especialmente a los jóvenes, nuevos votantes.

En este sentido, solicité que del total de la inversión en publicidad en plataformas digitales y redes sociales, al menos un 35 por ciento debería destinarse a sitios periodísticos digitales de producción nacional y al menos otro 25 por ciento a sitios periodísticos digitales de producción provincial.

En este orden de ideas, estamos convencidos, que contar con una normativa propia del siglo XXI implica necesariamente regular la publicidad en las plataformas digitales y en las redes sociales, entendiendo que el Estado, además de su función regulatoria, debe generar debate plural para generar conciencia ciudadana.

La importancia de distribuir la inversión publicitaria digital radica en la necesidad de regular de manera federal, a su vez de preservar las fuentes de trabajo de cientos de periodistas y productores que ven peligrar su futuro laboral. Quiero enfatizar esto: una ley de inversión de los partidos políticos en publicidad digital garantiza el federalismo.

Asimismo, debe entenderse como un aporte al desarrollo cultural del país. Sin reacción de la política, el deterioro de los mecanismos democráticos y sus formatos representativos es inevitable y podría ser incluso irreversible.

En esta coyuntura tan complicada que atraviesa la Argentina, la ciudadanía nos está pidiendo que la política dé un paso al frente y sancione una legislación moderna que le permita a nuestro sistema institucional, económico y social poder dar una respuesta adecuada a los desafíos que está presentando a nivel global el avance de la tecnología en cada uno de los campos que antes pertenecían a una sociedad analógica.

Convencido de que debe haber una ley acorde a nuestros tiempos, donde las redes sociales tienen un rol fundamental, dejo constancia de mis propuestas en relación con el tratamiento de esta iniciativa.

2

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
VERASAY

**Modificación de la Ley de Protección Integral
para Prevenir, Sancionar
y Erradicar la Violencia contra las Mujeres
(O.D. N° 1.019/18 y O.D. N° 1.024/18)**

Señora presidente:

En todas partes del mundo los reclamos por mayor equidad se expresan en todos los ámbitos de la vida social, sin importar las edades o las clases sociales, como respuesta a la violencia, el acoso sexual y la discriminación contra las mujeres.

Hemos avanzado mucho en materia de legislación con perspectiva de género, pero aún resta mucho recorrido por hacer. Las mujeres somos víctimas de prácticas machistas sutiles, naturalizadas en la vida cotidiana en todos los ámbitos, así como también, de grados extremos de violencia y femicidios.

En esta oportunidad estamos aquí reunidos para tratar dos problemáticas, entre tantas, que acechan a las mujeres: el acoso callejero y la violencia política.

El acoso callejero es la forma más naturalizada, invisibilizada y legitimada de violencia contra las mujeres. Es violencia de género, porque refleja en el espacio público la desigualdad de poder entre hombres y mujeres, cuando se toma el cuerpo de la mujer como un objeto sobre el que se cree que se puede opinar o tocar. La percepción de inseguridad en las mujeres tiene efectos en su subjetividad, provoca comportamientos dependientes que afectan su autonomía en las actividades cotidianas y el abandono de espacios públicos, por ejemplo: cruzar la calle, cambiar de recorrido para ir al trabajo, elegir otra vestimenta, no ir sola, cambiar de horario o lugar, o directamente evitar salir. Todas las personas tienen derecho a transitar libremente y con la confianza de no ser violentadas, independiente del contexto, la edad, la hora del día o el vestuario que ocupa la persona agredida, los derechos humanos no dependen ni se suspenden por detalles del entorno. No hay excusas ni justificaciones para el acoso sexual callejero. Es importante que la sociedad y, sobre todo, las mujeres conozcan esos límites y cómo defenderse, para que no sea interpretado como algo “normal” o “natural”.

La ley 26.485, de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales, define a la violencia contra las mujeres como “toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal”. Establece y define cinco tipos de violencia contra la mujer y seis modalidades. Los tipos de violencia son: física, psicológica, sexual, económica y patrimonial y simbólica. Las modalidades son: violencia doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica y mediática.

El primer paso para respetar los derechos de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social es conocer e incorporar las definiciones legales de violencia de género, para utilizarlas como herramientas a la hora de concientizar sobre el amplio abanico de acciones cotidianas que vulneran la capacidad de las mujeres de actuar libremente a la par de los hombres.

Es en este sentido que resulta fundamental visibilizar, prevenir y erradicar la violencia política contra las mujeres. Decimos que la violencia política es

aquella que se dirige a menoscabar, anular, impedir, obstaculizar o restringir la participación política de la mujer, vulnerando el derecho a una vida política libre de violencia y/o el derecho a participar en los asuntos públicos y políticos en condiciones de igualdad con los varones.

La violencia contra las mujeres en política constituye un obstáculo que impide su plena participación en puestos de toma de decisión en diferentes espacios y refuerza roles tradicionales de género, socavando la calidad de la democracia, el desarrollo y el pleno disfrute de sus derechos humanos.

La Argentina está cambiando. Hoy comprendemos que en la igualdad se encuentran la paz, la dignidad, el respeto por la integridad del otro y la libertad. Hoy exigimos vivir en una sociedad libre de violencia, en la que las mujeres podamos ejercer nuestra autonomía plena.

3

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
TAPIA

**Modificación al Régimen de Financiamiento
de los Partidos Políticos
(O.D. N° 41/19. Anexo y Anexo I)**

Señora presidente:

Hoy nos toca tratar un tema clave e importante para el avance de la política en cuestiones de transparencia, como lo es el financiamiento de los partidos políticos.

¿Qué significa esto? Conocer el origen y destino de los fondos usados por los partidos políticos.

La ciudadanía nos está exigiendo mejorar y revelar cada uno de los actos que llevamos a cabo como funcionarios.

Y, como tales, sobre todo los elegidos por voto popular directo, somos corresponsables de lo que sucede puertas adentro de nuestros partidos.

Es por ello, colegas, que los invito a todos a reflexionar, no solo acerca del tipo de política que hoy llevamos adelante, sino también reexaminar nuestros partidos y/o agrupaciones políticas.

No podemos desconocer el funcionamiento de las instituciones en tiempos de elección, en los que se convierten en máquinas (electorales) generadoras de compromiso, que finalmente no logran perpetuarse en el tiempo.

Ahora bien, este proyecto propone, entre otras cosas:

- Un modelo mixto de financiamiento público y privado.

- La bancarización de los aportes a los partidos políticos, tanto para su desenvolvimiento institucional como para las campañas electorales, lo cual es un requerimiento de la CNE en su fallo 3.010/2002.

- Prohíbe los aportes de dinero en efectivo y establece específicamente los mecanismos habilitados (con la incorporación del artículo 16 bis).

- La incorporación de una plataforma en la que se mostrará, mediante una DD.JJ., la voluntad de los aportantes a determinado partido.

Además, incluye –lo cual considero un gran avance para los tiempos que estamos viviendo– las mujeres y nuestras acciones concretas para obtener más espacios en todos los ámbitos en que nos desempeñamos–, específicamente el porcentaje dentro de los aportes destinados a capacitación, que deben usarse exclusivamente para la “formación, promoción y desarrollo de habilidades de liderazgo político de las mujeres dentro del partido”.

En conclusión, observo grandes avances con este proyecto y, si bien no voy a decir nada que no hayan dicho sus promotores, considero importante destacar la negativa a que participen los sindicatos.

Ellos son quienes manejan fondos públicos como agentes de retención que son, por lo que entonces, que sean quienes además administren y dirijan hacia determinados intereses o candidatos esos fondos públicos sería desnaturalizar su esencia.

El artículo 38 de la Constitución Nacional establece:

Los partidos políticos son instituciones fundamentales del sistema democrático.

Su creación y el ejercicio de sus actividades son libres dentro del respeto a esta Constitución, la que garantiza su organización y funcionamiento democráticos, la representación de las minorías, la competencia para la postulación de candidatos a cargos públicos electivos, el acceso a la información pública y la difusión de sus ideas.

El Estado contribuye al sostenimiento económico de sus actividades y de la capacitación de sus dirigentes.

Los partidos políticos deberán dar publicidad del origen y destino de sus fondos y patrimonio.

El artículo 14 bis nos dice: “...Queda garantizado a los gremios: concertar convenios colectivos de trabajo; recurrir a la conciliación y al arbitraje; el derecho de huelga. Los representantes gremiales gozarán de las garantías necesarias para el cumplimiento de su gestión sindical y las relacionadas con la estabilidad de su empleo...”.

Esta garantía será virtual desde el momento en que un sindicato aporte a un partido determinado y, sobre todo, si no aporta al partido del gobierno de turno. Habrá, en los hechos, sindicatos amigos o enemigos en términos políticos.

Oñaderra dice al respecto:

Los partidos y los sindicatos son dos organizaciones diferentes que funcionan de forma diferente. Los partidos tienen legitimidad para hablar de lo que crean conveniente (incluso de empleo, negociación colectiva, salarios...), y no por eso tiene que presentarse a elecciones sindicales (porque su legitimidad la obtienen

en las elecciones al parlamento, o a la diputación, o al ayuntamiento...). Y los sindicatos tienen legitimidad de hablar de lo que crean conveniente (incluso de fiscalidad, grandes infraestructuras, prestaciones sociales, servicios públicos...), y no por hacerlo tienen que presentarse a elecciones como tampoco significa estar apoyando a un partido u otro. El reto es mucho más exigente que favorecer a un partido u otro. El reto es, como he dicho, construir un contrapoder colectivo (en alianza con otros movimientos sociales y con la economía social y solidaria) que consiga un mundo mejor, en el que la sostenibilidad de la vida se ponga en el centro. Eso no solo se consigue con que llegue un partido al gobierno.

Aceptar el aporte de los sindicatos es desconocer el rol en la democracia de cada institución.

Por último y a modo de reflexión, quienes hemos sido elegidos para ocupar estas bancas, tenemos hoy la oportunidad de aprobar esta reforma, que le permitirá a los ciudadanos conocer con claridad quiénes financian los partidos, quiénes financian la política, y estoy convencida de que esto significa un avance positivo en cuanto a la mejora de la calidad institucional de nuestra nación.

¡Ya es tiempo!

4

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA
DURANGO

**Modificación de la Ley de Protección Integral
para Prevenir, Sancionar
y Erradicar la Violencia contra las Mujeres
(O.D. N° 1.019/18 y O.D. N° 1.024/18)**

Señora presidente:

Uno de los dos proyectos que hoy se somete a consideración tiene como antecedente el que fuera presentado en el año 2017 por la senadora Nancy González, y fue tratado por la anterior composición de las comisiones de Banca de la Mujer y de Población y Desarrollo Humano. Ya con la nueva composición el año pasado volvimos a darle tratamiento y obtuvo dictamen favorable, estando representadas en él todas las fuerzas políticas de este cuerpo.

Y al mismo tiempo tratamos también un proyecto en revisión de la Cámara de Diputados, el cual tiene por objeto, incorporar la violencia contra la mujer en el espacio público, dentro de la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, 26.485.

Esta manifestación de la voluntad política de todos los sectores es muestra cabal de la importancia que revisten estos temas para nuestra sociedad de hoy.

El primer proyecto al que hago mención modifica 3 artículos de la ley 26.485:

– En el artículo 2° del proyecto, se modifica el artículo 4° de dicha ley, incorporando la participación política de definición de la violencia contra las mujeres.

– En el artículo 3° se modifica el artículo 5°, incorporando un nuevo tipo de violencia contra las mujeres, y se refiere al tipo político de violencia como “La que se dirige a menoscabar, anular, impedir, obstaculizar o restringir la participación política de la mujer, vulnerando el derecho a una vida política libre de violencia y/o el derecho a participar en los asuntos públicos y políticos en condiciones de igualdad con los varones”.

– En el artículo 4° se incorpora un nuevo inciso al artículo 6° de la ley, referido a las modalidades, es decir, a las formas en que se manifiestan los tipos de violencia contra las mujeres. Se trata de inciso “f bis” con la incorporación de la modalidad de violencia público-política.

En la medida en que el abordaje, la investigación y el estudio de la violencia contra las mujeres se va profundizando gracias a su visibilización, van surgiendo nuevas facetas tal vez no contempladas del todo en los orígenes de la legislación, o surgen nuevas prácticas o formas de violencia que requieren ser definidas y visibilizadas con la finalidad de adoptar las medidas y políticas públicas necesarias a fin de su erradicación. Este es el caso que hoy nos ocupa.

Como acertadamente expresa la autora en los fundamentos de su proyecto:

“Este fenómeno que se está dando de manera mundial, pero particularmente en Latinoamérica, es un tipo de violencia que se ejerce sobre mujeres no anónimas, que está dirigida específicamente a mujeres que han sido elegidas por el voto y/o el apoyo popular con el fin de ir en detrimento de su imagen, honor, decisiones, prácticas ciudadanas y derechos políticos. Por lo tanto, esta modalidad, además de vulnerar a las mujeres, afecta directamente a la calidad de nuestra democracia que tanto esfuerzo nos ha costado conseguir, además de desalentar a muchas mujeres de adentrarse en la carrera y la participación política por recelo de ser víctimas de violencia, tanto ellas como sus familias. Esta problemática regional ya ha sido especialmente definida en organismos internacionales tales como el Mecanismo de Seguimiento de la Convención de Belém do Pará (MESECVI), dependiente de la Organización de los Estados Americanos (OEA), y la Comisión Interamericana de Mujeres”. (Fundamentos Exp. S.-587/18 de autoría de la senadora Nancy González).

Lamentablemente aun hoy, todas las mujeres que ejercemos cargos públicos hemos sido víctimas de la desigualdad de condiciones en un medio que tradicionalmente se ha considerado masculino.

En el caso del proyecto que viene de la Cámara de Diputados, es el fruto del consenso entre las distintas fuerzas políticas y aquí en el Senado tuvo tratamiento a fines del año pasado en las comisiones de Banca de la Mujer y Población y Desarrollo Humano, que presido. Se tuvieron en consideración, además de la media san-

ción de la Cámara de Diputados, proyectos de las senadoras Durango y González sobre este mismo asunto.

Quiero celebrar la actitud de diálogo franco en pos de la búsqueda de consensos entre todas las senadoras y senadores abocados a su tratamiento, lo que demuestra la importancia que esta problemática tiene. Que hoy estemos dando sanción al proyecto en cuestión es también el fruto del trabajo y la militancia de muchas agrupaciones de mujeres de distintas partes de nuestro país.

Quiero mencionar también que para el abordaje de este tema contamos con la valiosa participación del Instituto Nacional de las Mujeres a través de sus equipos técnicos.

Este texto que se somete a consideración de la Cámara Alta, además de definir la violencia en espacios públicos o de acceso público, establece una línea

telefónica gratuita de contención, información y asesoramiento gratuito coordinada con las provincias, con la colaboración del Instituto Nacional de las Mujeres. También plantea la articulación en materia educativa a fin de concientizar sobre esta problemática. Finalmente insta a las fuerzas policiales y de seguridad a intervenir en los casos en que suceda este tipo de violencia.

Queda aún mucho camino por recorrer para lograr la verdadera igualdad de derechos y oportunidades entre varones y mujeres; sin embargo, es un camino sin retroceso que hemos emprendido dando a veces pasos más grandes o más pequeños. Estoy convencida de que la aprobación de proyectos que sigan en esta línea contribuirá con el logro de este objetivo para construir una sociedad libre de violencias contra las mujeres y libre de violencia en general. Es un desafío y un compromiso que nos une a todos.